

LA VIRGEN DE LOS DOLORES, LOS RELIGIOSOS TERCARIOS CAPUCHINOS Y LA FAMILIA AMIGONIANA 131 AÑOS DESPUÉS...



Fray Oscar Darío LENIS ARANGO,
TC
Religioso Terciario Capuchino
Provincia San José

«Ofrecí al Señor, para aplacar su
justicia y que cesase la Epidemia del
Cólera, redoblar mis esfuerzos y
trabajos, fundando la Congregación de
Terciarios Capuchinos»

Aquel viernes 12 de abril de 1889 quedó marcado en la historia Amigoniana, donde un fraile capuchino de apellido Amigó y Ferrer en plena festividad de Nuestra Madre de los Dolores, en Misa solemne, en el Convento de La Magdalena, allá en Masamagrell, Bendijo su PEQUEÑA CONGREGACIÓN, su obra predilecta.

«y en las manos de la Santísima Virgen de los Dolores, que había al pie de la cruz,
puse las Constituciones».

Hoy a los 131 años tenemos mucho que Agradecer:

✠ Una Madre Dolorosa modelo de Escucha y Observancia, que hoy sigue y seguirá acompañando a la Familia Amigoniana (Religiosos, Colaboradores, niños, niñas, adolescentes y jóvenes junto con sus familias, etc.) que nos capacita para escuchar a los que están solos y desorientados.

✠ Una Maestra Dolorosa de la Palabra Encarnada y Vivida, que nos enseña a ser Familia Amigoniana en actitud permanente de acogida, con una vida ejemplar, dispuestos a profundizar en los signos de los tiempos, dejándola crecer y plasmando una huella indeleble en la Historia, asumiendo además los momentos de sufrimiento y dolor, en Familia.

«Feliz me llaman todas las generaciones»

Preguntémosle a Nuestra Madre Dolorosa cómo llevar con fe las Espadas que nos trajo la pandemia mundial covid-19 en este año 2020, para acogerla, recibirla y encarnarla en nuestro ser, sin dejarnos perder.

Y 131 años, después, se vuelva a aplacar la Justicia de Dios y cese la pandemia de la violencia, la del abandono de Dios y la de la salud vulnerada de tantos hijos e hijas en el mundo entero.

Y continuemos los Terciarios Capuchinos (Religiosos y Laicos) consolando y ensanchando el corazón de la niñez y la juventud a lo largo de la historia de la humanidad por siempre, mostrándoles una Madre Dolorosa, que quiere devolverles la paz y la tranquilidad que perdieron.

Y como Familia Amigoniana sigamos aprendiendo junto a Nuestra Madre, La Virgen de los Dolores, el amor sacrificado y encarnado, para que su presencia sea fuente de generosidad y de misericordia, de fortaleza y ternura, para cada Presencia AMIGONIANA en el mundo entero.

Que María de pie junto a la Cruz, inspire y estimule nuestro apostolado, a favor de la niñez y juventud, cumpliendo la herencia y voluntad de Jesús:

«ahí tienes a tu Hijo, ahí tienes a tu MADRE».